

estudio de Azahara Veroz González (pp. 389-403) sobre la traducción de metáforas gramaticales en las opiniones europeas.

Por todo ello, el volumen representa un completo estudio de la traducción aplicada tanto al ámbito humanístico, como a otros de tipo científico y técnico y de clara aplicación terminológica.

[Isidoro RAMÍREZ ALMANSA]

Ruiz Mezcua, Aurora, *Apuntes sobre la interpretación simultánea a través de su equipo*. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2012. 92 páginas. ISBN: 978-3659035012.

En la presente obra podemos encontrar una definición y un recorrido histórico de interpretación simultánea, una descripción de su equipo básico y un análisis cronológico de los componentes y características de los equipos de interpretación que marcaron hitos en la historia de esta técnica.

Aurora Ruiz Mezcua es Doctora en Traducción e Interpretación y profesora de Interpretación en el Dpto. de Traducción e Interpretación en la combinación lingüística Inglés-español/Francés-español de la Universidad de Córdoba desde el curso académico 2008/2009. Sus líneas de investigación giran en torno a la Interpretación de Conferencias y Social. Tiene publicados numerosos artículos en revistas sobre Traducción e Interpretación, al igual que diversos libros y capítulos de libros sobre el mismo tema. Asimismo, ha desarrollado varios proyectos de investigación cuyos resultados se han traducido en la creación de recursos web pioneros para la enseñanza de la interpretación en varios idiomas.

Apuntes sobre la interpretación simultánea a través de su equipo tiene como objeto de estudio es una disciplina bastante reciente, la interpretación simultánea. También es destacable el enfoque desde el cual se aborda la disciplina, el equipo de interpretación simultánea. Como bien indica la autora «la interpretación simultánea y su equipo están tan estrechamente ligados que la una no existiría sin el otro, ni viceversa» (Ruiz Mezcua: 7). Por tanto, el objetivo de este estudio es la presentación de los inicios de esta disciplina y su establecimiento como técnica de prestigio a través de la evolución de su equipo.

Esta obra se divide, muy acertadamente, en cuatro capítulos. Ruiz Mezcua dedica el primer capítulo a la definición del término *interpretación simultánea*. Con el fin de conseguir una definición precisa y acertada de

esta disciplina, la autora empieza definiendo el hiperónimo *interpretación*, para lo cual selecciona definiciones como las de López Moreno y Drallny, que la definen como una ciencia y un arte y cita a Renée Van Hoof: «interpreters are born, not made». La autora rechaza en parte esta afirmación e indica que sin formación y práctica, no se puede ser un buen intérprete (Ruiz Mezcua: 10). A continuación nos presenta la definición funcional de interpretación, según García Beyaert y Serrano Pons, y los tipos de interpretación, y elige la clasificación propuesta por Franz Pöchhacker: interpretación de conferencias e interpretación social. Por último, de la mano de la autora, nos acercamos al concepto de interpretación simultánea. En la obra podemos encontrar una recopilación de las definiciones más notorias de *interpretación simultánea*, así como un breve resumen de la concepción del término que hacen otros autores y en el que incluyen diversas técnicas (interpretación a vista, susurrado...) como submodalidades de la interpretación simultánea. Con respecto al nombre de la técnica, Ruiz Mezcua también nos ofrece una breve discusión terminológica.

El segundo capítulo se centra en la historia de la interpretación. En el primer apartado, se abordan los orígenes de esta técnica, muy difíciles de determinar. En palabras de la autora «es muy probable que la interpretación haya existido desde el principio de los tiempos, desde el momento en que se necesitase facilitar la comunicación entre dos pueblos con idiomas o modos de comunicación diferentes» (Ruiz Mezcua: 19). No obstante, la autora determina la fecha del inicio de la interpretación simultánea que necesita equipo, el 20 de noviembre de 1945, el comienzo de los Juicios de Núremberg. Ruiz Mezcua explica cómo esta técnica sufrió un rechazo al principio y cómo tiempo después se convirtió en la técnica preferente para la interpretación. En un segundo apartado, la autora nos presenta el recorrido que la disciplina ha tenido en el campo del estudio académico, desde los primeros estudios rigurosos en los años ochenta con Amparo Jiménez. También establece la autora diferentes clasificaciones propuestas por Snell Hornby y por Gile de los estadios que ha atravesado la disciplina. Asimismo, Ruiz Mezcua nos explica el recorrido de la formación en interpretación. Como bien indica la autora, su formación comenzó de manos de «personas que conocían varios idiomas y llegaban al oficio por casualidad y que se formaban en el terreno» (Ruiz Mezcua: 27). Primero se explica que, puesto que la interpretación simultánea no se reconoció oficialmente hasta 1946, no hubo muchos cursos antes de esa fecha. A partir de entonces, la autora nos presenta las diferentes escuelas y cursos que se fueron creando a medida que la disciplina avanzaba y se hacía cada vez más importante en el terreno profesional.

El tercer capítulo podría ser considerado un paso previo al cuarto capítulo. En este capítulo se explica qué es el equipo de interpretación simultánea, de qué elementos está compuesto y cuál es su historia. En primer lugar, Ruiz Mezcua nos presenta la definición según Drallny y seguidamente nos da detalles sobre el primer equipo de interpretación, el *hushaphone Filene-Finlay* de IBM). A partir de esto hace referencia a toda la historia del equipo de interpretación y a cómo desde los juicios de Núremberg se han ido aportando mejores al equipo que han permitido mejorar la técnica de interpretación. La autora dedica las siguientes páginas a tratar la importancia que la calidad del equipo tiene para el resultado final a medida que va describiendo las partes más importantes de este y nos da datos históricos sobre la aparición y evolución de los componentes. Asimismo, nos establece una clasificación entre equipos fijos, portátiles y dentro de estos, los móviles.

Ruiz Mezcua aborda en el cuarto capítulo el estudio de los diferentes tipos y características de los primeros equipos utilizados para la interpretación simultánea. Primeramente se analiza el equipo que se utilizaba en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en la Sociedad de Naciones (SDN). Este equipo se instaló para reducir el tiempo de las interpretaciones de conferencias. Sin embargo, como bien indica la autora, no era interpretación simultánea como la conocemos hoy día, sino la lectura de una traducción elaborada previamente a partir de las notas que tomaba un estenógrafo. Más adelante se eliminó el uso del estenógrafo y comenzaron a realizarse interpretaciones simultáneas propiamente dichas.

El segundo apartado de este capítulo trata sobre los equipos no genuinos. Dentro de esta categoría Ruiz Mezcua engloba todos aquellos equipos que, habiéndose usado para realizar interpretación simultánea, no fueron creados originariamente con ese fin. Entre los existentes, destacan las cabinas de las emisoras de radio y Ruiz Mezcua nos habla de dos casos, el de Schmidt y su interpretación de un discurso de Hitler, y el de Georges Mathieu. Por último nombra al *software* libre ALIS de interpretación con equipo de radio frecuencia que se desarrolló en Grecia.

El tercer apartado está dedicado al equipo de interpretación de los juicios de Núremberg. En palabras de la autora «el equipo de los juicios de Núremberg era básicamente el equipo Filene-Finlay con algunas modificaciones y mejoras incorporadas, especialmente a la hora de su manejo y puesta en funcionamiento» (Ruiz Mezcua: 53). A lo largo del capítulo la autora nos detalla los problemas que surgieron durante la instalación y utilización del equipo y las partes de las que estaba compuesto. Se nos presenta un análisis de la funcionalidad y la eficacia de

estos componentes, así como de su rendimiento durante los juicios y los impedimentos y dificultades que ocasionaron.

El cuarto apartado está consagrado al primer equipo de la ONU que, «a pesar de guardar bastante similitud con el Núremberg, incorpora un adelanto muy significativo» (Ruiz Mezcua: 67). Entre las principales mejoras, la autora cita la mayor ligereza de los auriculares y la desaparición de los cables en favor de un sistema inalámbrico, gracias a las cuales la interpretación simultánea fue adquiriendo prestigio.

Por último, Ruiz Mezcua dedica el quinto apartado a otros equipos o componentes que aportaron novedades. Entre ellos, la autora destaca el que se usó en el juicio *The Lockerbie case*, y detalla el equipo y la situación en la que se utilizó. Por último, dedica este apartado también a la interpretación y al equipo utilizado en los juicios del 11-M en España.

Como conclusión, podemos decir que en esta obra encontraremos un breve pero estupendo análisis de la técnica de la interpretación a través del estudio de la evolución de su equipo. De la mano de la autora podremos ver los diferentes tipos de equipos que ha habido a lo largo de la historia, su aplicación, sus componentes, sus carencias y sus virtudes. Todo ello con un excelente marco teórico inicial que nos permite conceptualizar de la mejor manera posible el objeto de estudio de este trabajo. Igualmente podemos encontrar en toda la obra múltiples referencias a autores de gran peso en esta disciplina, así como numerosas notas aclaratorias que permiten comprender cuestiones más específicas de los temas tratados en cada momento.

[Rafael MOYANO ROJAS]